



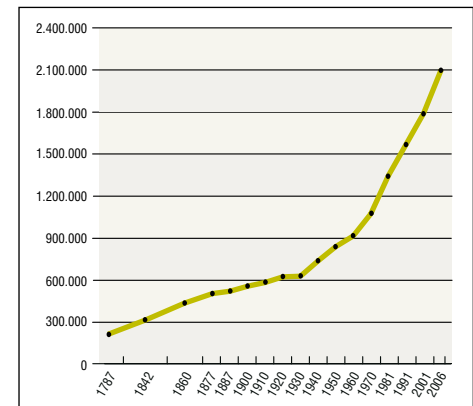
# Litoral mediterráneo

## [67]

Probablemente, ninguna otra parte del territorio de lo que hoy es Andalucía ha sufrido a lo largo del tiempo modificaciones de sus funciones y de su posición territorial relativa del calibre de las que ha sido testigo el litoral mediterráneo. Por ese litoral penetra la historia en el sur de la Península de la mano de colonizadores fenicios, púnicos y griegos. En esa línea litoral se localizan los poblados y necrópolis a través de los cuales el interior andaluz se relaciona con las culturas del Mediterráneo oriental. La huella de ese proceso, todavía visible, forma parte del actual patrimonio regional, a él se debe la fundación de muchas de las actuales ciudades del litoral.

La romanización incorpora plenamente este litoral a unas riberas mediterráneas compartidas por el Imperio. Los siglos medievales ven el flujo y reflujo entre las costas africanas y las andaluzas, a veces frontera, a veces paso franco. La conquista cristiana fija el límite sur de las tierras y de la cultura europea hasta el presente y determina también la realidad de un litoral-frontera, una línea de vigilancia frente a la ribera africana. El frente litoral andaluz desde el siglo XVI deviene así en un lugar de riesgo del que se aleja la población, concentrada en unas pocas ciudades y pueblos (Marbella, Málaga, Motril, Almería) o en asentamientos interiores bien defendi-

*Evolución de la población. 1787-2006*



*Marbella. Puerto de José Banus. Fotos aéreas de 1956 y 2007 a escala 1/50.000.*





**Localización**

dos. Incluso la red de caminos busca la seguridad de las rutas interiores para comunicar las ciudades litorales. La defensa militar de las costas es una prioridad durante todo el Antiguo Régimen, perceptible todavía en la extensa colección de torres vigías que jalonan hoy el litoral. Una perspectiva defensiva que se consolida a principios del siglo XVIII, cuando la toma de Gibraltar obliga a establecer un dispositivo militar que es el origen de las actuales ciudades de la Bahía (San Roque, Los Barrios, Algeciras y La Línea).

Durante el siglo XIX, el litoral recobra un nuevo protagonismo que lo hace brevemente pionero, incluso a escala nacional, de la primera revolución industrial. La fiebre minera de las montañas Penibéticas tiene su corolario en la creación de las primeras fundiciones y ferrerías modernas, primero en las costas almerienses (Adra, Garrucha) y, sobre todo, en Málaga y Marbella, donde se instalan los primeros altos hornos de la siderurgia española, episodio señalado pero efímero.

En la segunda mitad del siglo XX, se producirán transformaciones que han modificado radicalmente las funciones, los paisajes y el orden territorial preexistente. Por un lado, el desarrollo turístico que convierte a la Costa del Sol primero, y después a todo el litoral mediterráneo, en un destino turístico internacional. Por otro, el avance de una agricultura intensiva de cultivos forzados e invernaderos que coloniza las llanuras litorales y avanza por las vertientes menos abruptas de las sierras prelitorales. Ambos procesos van a incidir en un progreso de la urbanización costera de grandes dimensiones, ya sea mediante la expansión urbana y portuaria de las ciudades, ya sea por la urbanización específicamente turística. Todo ello hasta conformar verdaderas zonas de conurbación, un continuo edificado que al día de hoy marca el paisaje del litoral mediterráneo andaluz.



Málaga y la desembocadura del Guadalhorce en el Atlas del Rey Planeta. *Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos*, de Pedro Texeira (1634).

**Campo de Dalías - El Ejido.**

Fotos aéreas de 1956 y 2007 a escala 1/30.000.

